

EL IDEAL

SEMANARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Lorca, mes, 0,60 pesetas.—Trimestre, 1,75.—Fuera, trimestre, 2.—Anuncios y reclamos, precio convencional.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SUTULLENA 75

Toda la correspondencia al Director, Cueto 4. -No se devuelven los originales

RÉPLICA

Aunque no debiéramos hacernos eco de las afirmaciones y noticias que á cada momento publica el periódico diario, órgano convencional *El Demócrata*, vamos á contestar una vez á dicho papel á su artículo «Lo del día» del número 2.694; acostumbrados á los desplantes é insultos del referido papel, risa solo nos causaría el contenido ridículo de la sección del dicho número á que hacemos referencia; pero son tantas ya las arrogancias del escribidor de dicho periódico, que hemos por necesidad y como ya decimos, por una vez, de probar aun siendo cosa sabida que *El Demócrata* jamás ha tenido ni ha podido tener criterio propio en nada, puesto que solo vivió como los girasoles buscando siempre la luz del sol. ¿Cuándo *El Demócrata* después de haber recorrido como es sabido desde el campo carlista hasta la política gubernamental de hoy pasando por entre las huestes republicanas, ha sido gamacista? ya le recordamos en el número 121 de EL IDEAL que con ocasión de la polémica sostenida por el *El Demócrata* contra *El Obrero*, manifestó aquél terminantemente que era un diario independiente tan solo de empresa y establecía las dos personalidades distintas: «la una su periódico solo de empresa y la otra la de directorio propietario» del referido periódico que se declaraba gamacista de los netos sometido incondicionalmente á el Sr. Vizconde de Huerta; hoy vamos á recordarle varios recortes de periódicos suyos que probarán el nombre de girasol que le decimos y para lo que como habla el mismo, nos ahorra ese trabajo á nosotros.

En su número 2.090 correspondiente al día 14 de Noviembre de 1901 dice *El Demócrata*:

«Circunstancias y hechos de

extraordinario bulto y relieve, nos han puesto de manifiesto que en más de una ocasión fuimos excesivamente pródigos en aplausos; y como conscientemente somos incapaces de torcer la opinión, y como además tenemos con posterioridad antecedentes que nos revelan y ponen de manifiesto, eso que se llaman impurezas de la realidad, nos proponemos emprender desde mañana una serie de artículos en los que nos ocuparemos de la gestión realizada por el partido liberal en su época anterior y por el partido silvelista que le sucedió, para que el público sepa á qué atenerse respecto á todos.»

Ya en este número confiesa que aplaudió en un tiempo lo que no debía y cambiando por completo de rumbo y de opinión sigue las huestes gamacistas aunque sin aclarar que el periódico *El Demócrata* perteneciese á dicho partido pero considerándolo el mejor y más sano; siguió perseverando en este sentido hasta la primavera pasada en que su volubilidad haciéndole inclinarse á determinada fracción conservadora no solo fué ya *El Demócrata* escrito en este sentido sino que su director al escribir en EL IDEAL empezó á hacerlo de una manera insidiosa con un criterio contrario al que inspiraba dicho periódico teniendo que retirarse muchas cuartillas sin embargo de lo que pasaron algunas que como la puesta con el ánimo de enagenar amigos á el partido gamacista de esta localidad tanto de los de aquí como de algunas respetables personalidades de fuera obligaron á publicar la carta aclaratoria que nuestro jefe tuvo que dirigir á EL IDEAL y que éste publicó en su número 92; comprendiendo que no podía lograr su deseo en el periódico gamacista, empezó en *El Demócrata* la campaña en forma tan contradictoria con EL IDEAL que dió lugar á las preguntas que le hizo el semana-

rio *El Obrero* extrañándose de ello por ser la misma persona la que escribía los dos periódicos, época en que como decimos antes estableció las dos personalidades aclarando ser *El Demócrata* un periódico de empresa. Siguiendo en esa combinación que por entonces parece le convenia dice en el artículo de «Actualidades» de su número 2.565: «No hay tal inteligencia, ni tales bodas, ni nada que se le parezca; lo que hay simplemente, es la mera fórmula de un saludo, buscado, solicitado y preparado y para el que ha habido intermediarios que lo rogaran una y otra vez.» Esta información como la mayor parte de las políticas de dicho diario resultó equivocada. En el número 2.628 dice:

«Por nuestra parte estamos completamente convencidos. La solución vendrá; pero por el camino recto, por el camino que ponga término á las eternas é inmorales componendas del país, por el que dé y obtenga cumplida satisfacción la demanda general del sentir público; por el camino que conduzca directamente á que el pueblo de Lorca deje de ser feudo y objeto de lucro de unos cuantos señores mercachifles políticos, títeres risibles que se presentan en público con la gravedad del burro, y á quienes hay que azotar el rostro y el cuerpo con el látigo del desprecio.

Ya en el número 2641 en la sección «Lo del Día» dice:

«Convengamos porque forzoso es convenir, en que la solución recaída en el nombramiento de alcalde para esta ciudad, ha caído como una bomba de dinamita, produciendo el mayor de los estragos en el espíritu público, harto ya y cansado de espantosas y negras decepciones.

No podemos, por carecer de los necesarios datos, entrar en el examen de las razones ó causas que hayan podido influir en una solución tan contraria al espíri-

tu público; y hasta tanto conozcamos esas razones ó causas, nos limitaremos á consignar el hecho, del deplorable efecto producido en el país en general y de la mala actitud en la expectación pública, de lo que, no sería aventurado afirmar hay que esperar algún acto, que revele á los poderes públicos que merece mayores respetos la voluntad de su pueblo.»

En esta época cambia de rumbo y creyendo poder servir mejor los intereses.... de quien fuese empieza ha hacer trabajos entre los amigos políticos y á escribir en el *El Demócrata* en sentido de deber dejar á el partido y al jefe que hasta entonces teníamos y es cuando escribe en su número 2661 «y por otra parte dice ¿Que amigos tienes por allá por Moratalla que tengan más predilección que los tan consecuentes y bien probados amigos como al presente abandonados que tienes en Lorca?

¡Vaya! Adios tú y dá mis recuerdos á el otro. A Máura.»

También en su número 2663 siguiendo esa misma labor pero queriendo tener la habilidad de despistar dice: «No nos haríamos de nuevas, pues de antiguo sabemos que todo aquello de la moralidad y de la regeneración que predicaban desde los bancos de la oposición Silvela y Máura no podía pasar de la categoría de propósito, porque ninguno de ambos tiene suficiente valentía para estipar del organismo conservador los vicios que han hecho de nuestra administración granjería.»

Sin que nosotros querramos poner por nuestra parte nada y dejando por completo al público que juzgue este es el periódico y el hombre que nos dice que hablemos alto, claro y sin dobleces ni engaños

Todavía se llama *El Demócrata* nombre que le queda de cuando hacia la política republicana á